

## La fortificación de la Iglesia de San Félix de Gerona en el siglo XIV

Miquel Àngel Chamorro Trenado

Antes de analizar la fortificación de la iglesia de San Félix durante el siglo XIV tenemos que hacer un esbozo sobre cuál es la situación que vive la ciudad de Girona a finales del siglo XIII y durante el siglo XIV. Después del sitio de 1285, Girona atraviesa un período de «paz relativa», que comprendería del año 1285 al 1360 y que coincide con la expansión catalana en la Península y en el Mediterráneo donde la ciudad participa de forma activa (financiera, demográfica, militar y económicamente). El asedio de 1285 provocó importantes daños materiales y demográficos, dejando, además una fuerte y longeva marca en la memoria colectiva.<sup>1</sup> El hecho de que el rey redimiese de impuestos a la ciudad durante muchos años explicaría las graves consecuencias del asedio. Estos privilegios fiscales de la ciudad ayudaron a su crecimiento demográfico.

Este período de «paz relativa» fue aprovechado por la ciudad para reconstruir los edificios destruidos por el asedio de 1285, alcanzando el período de reconstrucción aproximadamente hasta el 1320. Este período de paz explicaría el hecho de que los grandes edificios religiosos se construyesen o reconstruyesen durante este siglo XIV: la Catedral gótica —de nueva planta— y San Félix —aprovechando los restos de la iglesia románica. A partir del 1320, la ciudad experimenta una expansión urbanística lenta que afecta a los burgos de San Félix (figura 1) y San Pedro de Galligants pero, sobre todo, al Mercadal. La expansión de la ciudad es más importante en la ribera izquierda del río Onyar ya que es la zona donde se

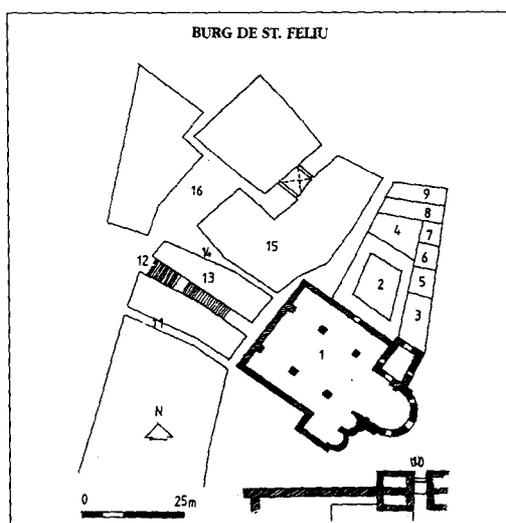


Figura 1.

1. Iglesia de San Félix, 2. Claustro gótico de San Félix en 1357, 3. Refectorio en 1300, 4. Cementerio, 5. Casa de Arnau Rafart vendida en 1300 a Guillem Roca, 6. Casa de Arnau Camps, 7. Casa de Arnau Camps, 8. Patio, 9. Casa de Bernat de Sant Antoni, 10. Castillo de Sobrepuestas, 11. Calle conservada hasta 1535, 12. Escaleras de San Félix en 1335, 13. Manzana urbana derruida para construir el campanario de San Félix, 14. Calle desaparecida, 15. Manzana de casas modificadas parcialmente por el campanario de San Félix, 16. Plaza o plana de San Félix. Planimetría extraída de Canal, J.; Canal, E.; Nolla, J.M.; Sagraera, J.: *La ciutat de Girona a la 1ª meitat del segle XIV*. Ajuntament de Girona, Girona, 1998, p. 37.

dispone de más terreno para construir al ser una zona de huertas. Como vemos, el crecimiento urbanístico de la ciudad es paralelo a la situación favorable que esta vive. A partir de 1360, este crecimiento queda bloqueado por las necesidades defensivas de la ciudad.

Pedro el Ceremonioso tiene que adoptar medidas para la defensa de la ciudad con la llegada de las Grandes Compañías Blancas el año 1365<sup>2</sup> que él mismo contrato, aprovechando una tregua en la Guerra de los Cien Años, para luchar contra Pedro el Cruel que estaba en guerra con Enrique de Trastámara. En la fortificación de la ciudad también participará la iglesia después de realizar una serie de pactos. Desde el año 1362 Pedro el Ceremonioso concentra todos sus esfuerzos en construir una muralla en la ciudad de Girona que proteja todos los burgos que en el año 1285 se encontraban fuera de las murallas (San Pedro de Galligants, San Félix, El Mercadal, San Marín de la Cuesta).<sup>3</sup> Estas nuevas defensas sirvieron para frenar la entrada de los *Armanyacs* en el año 1389-90.

Son pocas las referencias documentales que se tienen del templo de San Félix antes y durante el siglo XIII. Lo que sí se puede asegurar es que la iglesia quedó muy deteriorada durante el asedio francés de 1285, quedando ocupada por los franceses que la utilizaron como caserna de caballería después de cometer gran cantidad de sacrilegios.<sup>4</sup>

La historia de este edificio está muy relacionada con su situación dentro de la trama urbana de la Girona medieval.<sup>5</sup> Se trata de un templo situado extramuros de la ciudad muy cerca del portal de Sobrepuertas. Por lo tanto, se encuentra situado muy cerca de la entrada norte de la ciudad, por lo que se verá muy afectada en el transcurso de las confrontaciones bélicas que tendrán lugar en el siglo XIII y XIV. Su situación estratégica marcará la tipología arquitectónica del templo.

La iglesia primigenia, de la que no tenemos datos, estaría construida sobre un antiguo cementerio cristiano y recibiría en el siglo VI la donación de una corona votiva por parte del rey Recaredo. Que este edificio primitivo fuese un *martyrium* no lo podremos afirmar hasta que no se realicen excavaciones dentro del templo o se encuentren documentos —prácticamente imposible— que hablen de éste. De todas formas, no sería extraño la existencia de un *martyrium* en este emplazamiento ya que es el lugar donde mar-

tirizaron a San Félix y San Narciso junto a unos trescientos mártires más, durante las persecuciones de Diocleciano. André Grabar nos dice que la mayoría de los *martyria* están edificados sobre antiguos cementerios suburbanos más allá de las puertas de la ciudad.<sup>6</sup> Continúa con el ejemplo de diferentes villas de la Renania donde la tumba de un mártir dentro de un cementerio de época romana ha dado lugar posteriormente a iglesias románicas y góticas.<sup>7</sup> La forma de este edificio martirial también es una incógnita, igual que su situación. Respecto a esta última cuestión, podríamos aventurar que estaría situado en la actual sacristía (figura 2) ya que es la parte más antigua del edificio actual tocando al ábside y se apunta la existencia en este lugar de una pequeña capilla, sin poderlo constatar documentalmente.

El templo, tal y como lo podemos ver en la actualidad (figuras 3 y 4), es el resultado de las reformas que tuvieron lugar durante el siglo XIV.<sup>8</sup> Estaría construido sobre los restos de un templo románico que cronológicamente sería contemporáneo al de San Pedro de Galligants. Este hecho lo pone de manifiesto E. Lambert analizando las similitudes en planta de ambos templos,<sup>9</sup> si bien, sin embargo, esta semejanza podría venir dada por una forma de construir estandarizada. Por tanto, nos encontraríamos con un templo de cruz latina con un ábside principal y pequeños ábsides siguiendo el crucero. Se trataría de un templo más corto que el actual y con un campanario románico situado al norte. También al norte se localizaría el claustro románico derruido el siglo XIV para construir el claustro gótico.

Las modificaciones que se producirán en el siglo XIV vendrán dadas, en primer lugar por la necesidad

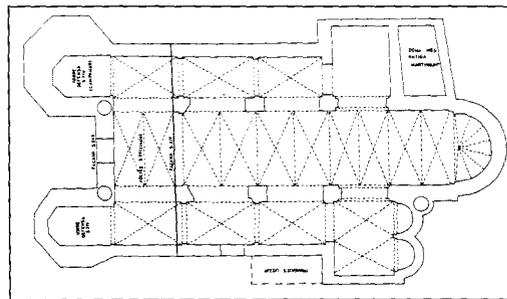


Figura 2. Planta de la iglesia en el siglo XIV con las ampliaciones sufridas hasta principios del siglo XVII y del posible emplazamiento del *martyrium*.

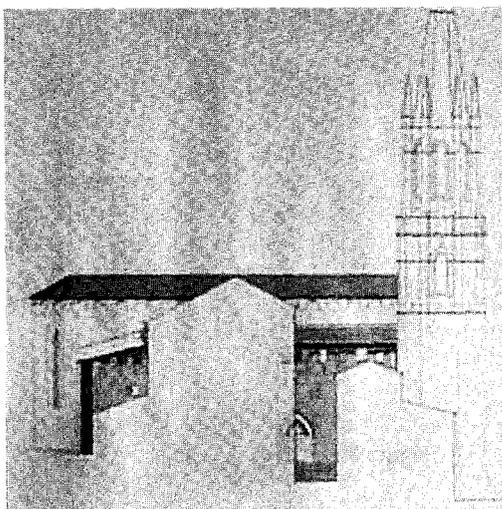


Figura 3.  
Fachada norte (Servicio de Restauración de Monumentos de la Generalitat de Catalunya i la Diputació de Girona).

de reconstrucción del templo y, en segundo lugar, por las sucesivas fortificaciones realizadas para protegerlo de las frecuentes hordas de este siglo. Estas modificaciones seguirán las directrices estilísticas del

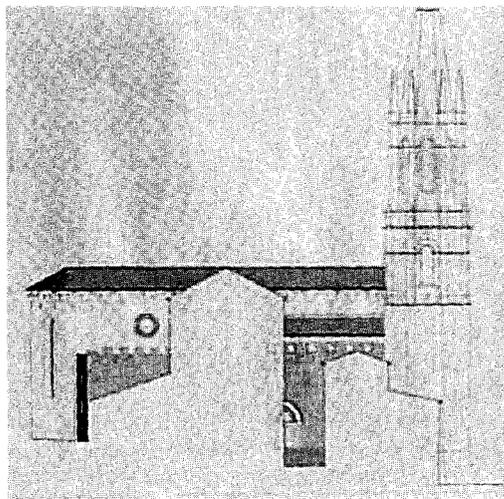


Figura 4  
Fachada norte tras la reatauración (Servicio de Restauración de Monumentos de la Generalitat de Catalunya i la Diputació de Girona).

momento, construyéndose una iglesia de tipología gótica. Por lo tanto, nos encontramos con un edificio mucho más alto que el viejo templo románico. Para conseguir ganar altura, se construirá un triforio alrededor de todo el templo, manteniendo la tipología románica en la parte baja de la colegiata. Esto se pone de manifiesto, tal como dice E. Lambert, si observamos las ménsulas sobre las que se apoyan los nervios de las bóvedas ojivales.<sup>10</sup> Esta solución crea una sensación de inestabilidad y irregularidad en la estructura del edificio.

La actividad constructiva durante el siglo XIV fue muy intensa, destinándose gran cantidad de dinero a la obra. Entre 1315 y 1326, se realizaron las obras del ábside, de las bóvedas y del sepulcro de San Narciso. Se cree que muchos de los ingresos se destinaron a la construcción del templo ya que el sepulcro de San Narciso no se realizó hasta el año 1326. La importancia de las obras de fortificación de la iglesia hace que a continuación analicemos este aspecto. El claustro gótico se inicia el 1357<sup>11</sup> en la parte norte del templo, sobre el antiguo claustro románico, pero por necesidades defensivas el 1374 se tiene que desmontar.<sup>12</sup> El campanario que podemos observar actualmente fue comenzado el 1368<sup>13</sup> bajo la dirección del maestro de obras Pedro Sacoma, di bien la parte más espectacular no fue realizada hasta el siglo XVI. Inicialmente era una torre-campanario no adosada a la iglesia, ya que hasta el 1488 no se comenzó la ampliación de ésta y hasta el 1605 no se inició la fachada principal barroca que aún en la actualidad podemos observar (figura 2).

Existieron otros edificios anexos al templo, como el refectorio que se situaría a levante del claustro, muy cerca de la actual sacristía, en época románica y a poniente en época gótica, y que corrió la misma suerte que el claustro ya que el 1374 fue derruido. También tenemos noticias de la existencia de una escuela de canto situada en la zona norte de la iglesia.

Del interior del templo no se conocen muchos datos. Durante el siglo XIII se otorgan beneficios para crear las capillas de San Jaime, San Vicente, San Esteban, San Lorenzo y Cecilia, que serían las primeras capillas que encontramos a la derecha y izquierda del crucero. El altar mayor estaba destinado a San Félix y el archivero diocesano Josep Maria Marqués menciona la existencia de un cimborrio de plata a raíz de las lapidas encontradas en San Félix<sup>14</sup> junto a un martirologio de esta iglesia. Esta opinión es contraria

a la expresada por el canónigo Dorca<sup>15</sup> y por Jaime Villanueva<sup>16</sup> que mencionan un relicario de plata, se trataría de un busto de plata con las reliquias del santo, costeado por Bernardo de Farnés. Una de las capillas más importantes era la del Santo Sepulcro que fue derruida en el siglo XVIII para construir la capilla de San Narciso (figura 5). Esta capilla, también conocida como la capilla de Vendrell (promotor de la obra que murió el 1348) se realizó en el año 1349<sup>17</sup> y el 1350 se contrata con el maestro Aloi las figuras del Santo Sepulcro que se han de ubicar en ésta.<sup>18</sup>

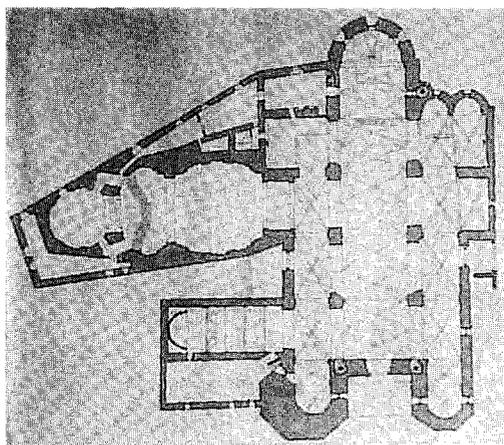


Figura 5  
Planta actual (de Arcadi Pla i Masmiquel) con las ampliaciones del siglo XVII y XVIII.

El templo de San Félix como ya hemos indicado anteriormente sufrió constantes fortificaciones durante el siglo XIV. Tendríamos que preguntarnos él por qué de estas actuaciones que en otro edificio, es posible, no se hubieran realizado. Lo que queda muy claro es el gran interés existente para proteger el templo de posibles ataques. En este trabajo intentaremos argumentar que este hecho va íntimamente ligado a la importancia del culto a San Félix durante este período y a la aparición del culto a San Narciso (más popular o patriótico). La posible existencia de un *matyrium* sería otra de las razones —muy poderosa— para preservar un edificio de culto en este lugar sagrado. En 1361, se construyó una torre de defensa sobre la sacristía y la capilla del Santo Sepulcro (figura 6) muy

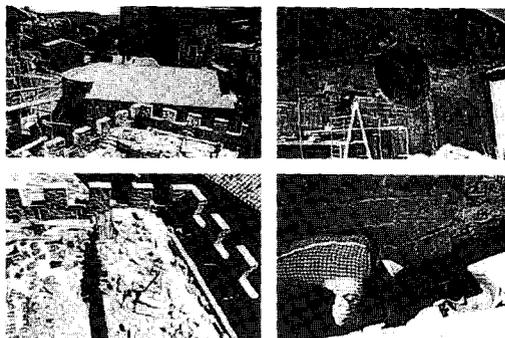


Figura 6  
Obras de restauración para recuperar los elementos defensivos sobre la actual sacristía (Servicio de Restauración de Monumentos de la Generalitat de Catalunya i Diputació de Girona).

cerca del campanario románico.<sup>19</sup> En 1368, se fortifica el ábside y se realizan almenas y aspilleras sobre toda la bóveda de la nave central a causa de la guerra con el rey de Castilla, Pedro I el Cruel.<sup>20</sup> En el año 1374, se fortifica toda la iglesia y se construye una pasarela entre ésta y el castillo o portal de Sobrepuestas para poder defender mejor la iglesia. Por el mismo motivo son tapiadas las puertas de acceso a la iglesia. En el año 1385, a raíz de la rebelión del conde de Ampurias se fortifica el campanario de poniente (el que se inició el 1368)<sup>21</sup> y se vuelve a realizar un puente que comunica el ábside y el portal de Sobrepuestas. En 1389 se vuelven a realizar obras debido a una incursión de los *Armanyacs*.

Tenemos que señalar que en el año 1385 cuando se fortifica el campanario —sería más correcto hablar de torre-campanario— éste no se encontraba adosado a la iglesia, como hemos comentado anteriormente.<sup>22</sup> La importancia de la torre-campanario como elemento defensivo viene dada por su tipología arquitectónica; se trata de un edificio alto, de reducidas dimensiones y por lo tanto, muy difícil de conquistar. No tenemos que olvidarnos de su simbología que nos permite relacionar la iglesia con la fortificada Jerusalem celestial.<sup>23</sup> Inicialmente en el templo de San Félix estaba prevista la construcción de dos torres o campanarios (el del lado sur-oeste nunca finalizado) ya que era más fácil defender la iglesia como ya pusieron de manifiesto los romanos en sus construcciones. Por lo tanto, originariamente, la función

de las torres era únicamente defensiva y no fue hasta más tarde que el campanario dejó de tener esta función.<sup>24</sup> Así pues, nos encontramos con unas torres-campanario que en un primer momento se encuentran aisladas, funcionando como auténticas fortalezas, y que más tarde pasan a formar parte de la iglesia.<sup>25</sup> Esta función de fortificación aislada, también la realiza la iglesia que en muchos momentos estuvo conectada con el castillo de Sobrepuestas por una pasarela.

No creemos que se pueda afirmar que la fortificación de San Félix fuera para proteger la iglesia de las luchas internas entre los diferentes burgos o barrios de la ciudad tal como menciona Isidro G. Bango para algunas iglesias de la Península.<sup>26</sup> Más bien pensamos que las necesidades son meramente defensivas, no sólo de la iglesia sino también de la ciudad, ante las hordas foráneas. En este sentido el rey Pedro el Ceremonioso, durante todo el siglo XIV, insiste en la fortificación de la ciudad de Girona, no sólo del burgo de San Félix sino también de los burgos del Mercadal, de San Martín de la Cuesta y de San Pedro de Galligants para proteger la ciudad.<sup>27</sup> Tenemos que recordar que la iglesia de San Félix se encuentra escasamente a cinco metros, en la zona más desfavorable, de la muralla de la fuerza vieja y concretamente del castillo de Sobrepuestas, además de ser el acceso norte, y por lo tanto el más expuesto a las compañías francesas que llegan a la ciudad desde la zona septentrional. Este hecho significa que la caída de la iglesia en manos de los asaltantes sea un peligro para el resto de la ciudad. La importancia de la fortificación de la iglesia queda justificada ya que muchos miembros de la ciudad donarán dinero para la construcción de las murallas dentro del burgo de San Félix.<sup>28</sup> Éste interés en la defensa de la ciudad por parte del rey, aunque sea su deber como señor de la ciudad, podría tener su origen en la afirmación que, reiteradamente, cita Christian Guilleré de que Girona es la «llave del reino» desde todos los puntos de vista (geográfico, económico, político, militar...).<sup>29</sup>

El culto en el templo de San Félix se acentuará con la aparición de la cofradía de San Narciso en el año 1307.<sup>30</sup> Su aparición estará relacionada con la construcción del sepulcro de San Narciso, promovido por Guillem de Socarrats con la donación de 3000 sueldos, los restos del cuál hasta estos momentos se encontraban dentro de un sepulcro tradicional de madera, y los constantes asedios que sufrirá la

ciudad de Girona. El primer aspecto parece evidente ya que el sepulcro estaba destinado a guardar las reliquias del santo de forma digna, elevando su figura con un sepulcro de calidad realizado por uno de los mejores escultores del momento, Jean de Tournai, circunstancia que haría aumentar la devoción al santo. Con la realización de este sepulcro ya existía un espacio sacro en el interior del templo donde la cofradía podía realizar sus ceremonias en honor al santo. Respecto al segundo aspecto, los constantes asedios que sufrirá la ciudad durante el siglo XIV y su resistencia conducirá a atribuir a San Narciso una serie de milagros.<sup>31</sup> Sus milagros, como el de las moscas, hacen que el enemigo se aleje de la ciudad sin conquistarla. Este hecho hará que el culto al santo gane en importancia y acabe convirtiéndose en el patrón de la ciudad en detrimento al de San Félix.

#### NOTAS

1. Guilleré aportad dos ejemplos (Guilleré, C.: *Girona al segle XIV*. Vol. I. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona, 1993, pp. 48-49).
2. Estas compañías tenían fama por los destrozos que producían a su paso (Ver Masiá de Ros, À.: «Pere del Cerimoniós, Enric de Trastàmara i l'entrada de tropes estrangeres a Catalunya», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXV, Girona, 1981, pp. 259-268).
3. «[...] la ciutat compta en certs moments de la seva història amb l'ajuda del comte rei, perquè té un paper estratègic essencial en el dispositiu defensiu del Principat.» Guilleré, C.: *op. cit.*, pp. 90 y 116-117.
4. Colomer i Preses, I. M<sup>º</sup>: «Les mosques i Sant Narcís», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXV, Girona, 1981, p. 535.
5. Para conocer el urbanismo de la Girona del siglo XIV se tiene que consultar el interesante trabajo de Canal, J.; Canal, E.; Nolla, J. M.; Sagrera, J.: *La ciutat de Girona a la 1ª meitat del segle XIV*. Ajuntament de Girona. Girona, 1998; realizado básicamente a partir del estudio de los fuegos de 1360.
6. Grabar, A.: *Martyrium. Recherches sur le culte des reliques et l'art chrétien antique*. Vol. I. Variorum Reprints. Londres, 1972, p. 47.
7. *Ut supra*, pp. 50-51.
8. Este edificio ha sufrido en los últimos años una serie de reformas realizadas por el Servicio de Restauración de Monumentos de la Generalitat de Catalunya con la colaboración de la Diputación de Gerona y el Obispado juntamente con la parroquia. Estas reformas se han concentrado en la reparación de las cubiertas del templo y en la

recuperación de los elementos defensivos de este. Son obras que se iniciaron en el mes de octubre de 1989 a raíz del convenio firmado entre la Generalitat, la Diputación de Gerona y el Obispado destinado a realizar una restauración global del templo. Estas obras finalizaron en el año 1999 con la restauración de la fachada sur del templo recuperándose los arcosolios de la entrada donde se encuentran un conjunto de lápidas funerarias, algunas de ellas desconocidas hasta ahora.

9. Lambert, E.: «Saint-Félix de Gérone église romane», *Revista de Catalunya*, vol. V, Barcelona, 1926, pp. 278-291.
10. « [...] en voyant le monument lui-même, il est impossible de ne pas être frappé de la manière singulière dont portées les nervures de la nef: les colonnettes sur lesquelles elles retombent s'arrêtent sur des culots au niveau du bas du triforium. » Lambert, E.: *op. cit.*, p. 281.
11. Como muchas de las obras realizadas en la iglesia de San Félix en este período el maestro de obras es Pedro de Capmagre. Queda constancia que trabajó en el año 1359: « Item solvi .XI. die ianuarii <1359> Petro Capmagre, magistro operis Sedis et Sancti Felicis, pro remanente laboris operis nostri Sancti Felicis, uidelicet in dando mensuras quotidie de diversis, .IIII. gallinas que decostarunt ... .V. sol. » ADG, Obra 1355-1365, despeses, f. 15. Todas las transcripciones de los documentos del Arxivo Diocesano de Girona (ADG); si no se especifica lo contrario, han estado facilitadas muy amablemente por Josep M<sup>a</sup> Marqués.
12. «Item dilluns, a XVIII del dit mes aguí II mestres e III manobres per desfer les clastres, axí con lo capità e mossen labat avien manat». ADG, Obra 1374-1384, despeses f. 5 rv.
13. «Item lo mestre de la obra, en Pere ça Coma e yo passam la barcha per treçar lo cloquer part la pila del pont, done a la barquera ... II diners». ADG, Obra 1365-1391, despeses f. 15.
14. Se adjunta la transcripción de Josep Maria Marqués de una de las lápidas, no conocida hasta ahora, encontrada durante la última restauración del templo (portada sur) realizada en los años 1998 y 1999, donde se menciona el baldaquino de plata situado sobre el altar de San Félix:

X sumPTIBUS IMMENSIS BerNARDum de fArNERio X  
 QUEm LAPIS iSTe TEGit LaTus Hoc ILMSR EmPiREO  
 ete]Rnis IN CiSta SUPpUtatUR AUREA LISTA X  
 DESUPer ARGENTUM QUE ConTULiT iSTE SACrista  
 QuEm DeuS ETERNA iUSTORum SORTE CORONET  
 PrECAIONIS MERITO PiA GaUDIa DONET

Esta transcripción así como las otras transcripciones de las lápidas de la fachada sur del templo se pueden consultar en Marqués, J. M.: «Redescobrimient d'inscrip-

cions medievals a Sant Feliu de Girona », *Revista de Girona*, núm. 191, Girona, Noviembre-Diciembre 1998, pp. 32-38. Junto con la transcripción, que aparece en la página 36 encontramos la referencia al martirologio que dice: «Nono kal octobris. Eodem die obiit Bernardus de Farnes, sacrista secundus huius ecclesie, qui suum instituit anniversarium et fecit coopertorim Sancti Felicis argenteum in capite eiusdem et vasis listam posuit».

15. Dorca, F.: *Colección de noticias para la historia de los Santos Mártires de Gerona*. Imprenta de Tecla Pla Viuda. Barcelona, 1807, p.137.
16. Villanueva, J.: *Viaje Literario a las iglesias de España*. Vol. XIV. Imprenta de la Real Academia de las Artes i de la Historia. Madrid, 1851, p. 142.
17. Pedro de Capmagre esculpíó la llave de la bóveda. «Item page al demont scrit P. De Capmagre per lo digous, divenres e disapte de le setmane demont scrite, e fo.y totes aqueste setmane e comensa aquests .III. dies de fer le ymage de la clau. Done.li a d. .III. sous per die, some ... .IX. sous». ADG, Obra 1349, despeses f. 7 v.
18. Freixas, P.: *L'art gòtic a Girona*. Col.lecció de Monografies de l'Institut d'Estudis Gironins, núm. 9. Girona, 1983, pp. 131-132.
19. «supra capellam G. Venrelli pro faciendo forciam ut prius, continuando eam uersus cloquerium» ADG, Obra 1355-1365, ff. 44-46.
20. «Obra per enfortir la Esgleya per les companyes, Dijous a XXVIII de setembre per manament e per ordinació del senyor Humbert de Fonoylar capitán per lo senyor rey dat a Gerona per tal com Bita? ab grans compenyas dehia que passaria e entraria en la terra del senyor rey e la dampnificaria, fiu enfortir lo cap de l'esgleya a sol ixent.»  
 «A pres que hague fet lo dit fortiment del cap de la dita esgleya ab marlets e ab corrador en lo dit cap bon e bel e fetas verdesas al cloquer e al cap de la esgleia vers ponent [ ] e fet los corradors per tot e feta encara una porta al mig del caragoll e paradat a pera e calç una volta que era en los clastres dessus sent Narcis vers cerç? Volets lo dit capita que tota la esgleya dalt sobre la volta major ço es sobre la paret dels corredors vers cerç se corragues del cap de la esgleya al cap dels vers ponent prop del cloquer aixi per sobre la volta major e sobre los roravolts de la esgleya se corragues per tot. E per cessar messió e per la obra exacutar ordona ques faes ab cabirons e permundols e cairats de roure e fuste e ab mantelets de fuyla per la qual cosa a fer fui les messions següents» transcripción extraída de Masià de Ros, A.: «Algunos documentos referentes a obras en la colegiata de San Félix de Gerona», *Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona*, vol. III, Barcelona, 1945, pp. 345-346. El espacio que Masià de Ros deja en blanco Josep Maria Marqués lo transcribe como «[...] alt, e vers ço den Escala, [...]».

21. «MCCCLXXXV. En nom de nostre senyor Deus, amen. Yo, Bonenat des Pont, canonge e beborde de Tordera e obrer de Sent Feliu de Gerona, començ açi escriure les messions que he fetes per raho de la dite obre en aquest ayn de MCCCLXXXV. Primerament, a IX del mes de janer de dit ayn començe a obrar en lo cloquer, per tal con les companyes eren entrades en lo comptat d'Empuries. E fo ordenat que faessem empits sus alt en lo cloquer per deffensar l'esgleya e la porte de ponent. E fiu aportar XVIII somades de calç den Loreñ calciner a rao de X diners la cortera, e avie en le somade IIII corderas, monte [ ] ADG, Obra 1365-1391, ingressos, f. 21.
22. Esta disposición recuerda a las torres albarranas. Un ejemplo sería la torre del Castillo de Bellver en Mallorca.
23. *Apocalipsis*, cap. XXI i XXII.
24. Recordemos que la parte más espectacular del campanario de San Félix no se comenzó a construir hasta el año 1532 tal como indicó Clara i Resplandis, J.: «La construcción del campanar de Sant Feliu durant el segle XVI», *Revista de Girona*, núm. 104, Girona, 1983, pp. 189-197. Un antecedente lo podríamos encontrar «... en Oviedo donde, para proteger la catedral frente a los normandos, se construyó a finales del siglo IX una torre, la llamada —Torre Vieja— que cuando las condiciones fueron más favorables y propicias, vio aumentar su altura adquiriendo un aspecto y un carácter más propio de lo que entendemos por una torre campanario (6).» Cantero Montenegro, J.: «Torres campanario de caracter militar», *Castillos de España de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, v. 94, Madrid, 1987, p. 34.
25. «Otro curioso ejemplo es el de la torre campanario de la iglesia parroquial de Bujedo, en la provincia de Burgos, cuya estructura muestra muy claramente su antigua condición de casa torreón, tan frecuente en esta zona y en Vascongadas. Esta antigua edificación, cuando las condiciones sociales fueron más favorables, perdió su finalidad y en consecuencia quedó anexionada a la iglesia donde la mejor función que podía desempeñar fue la de servir de alojamiento a las campanas» Cantera Montenegro, J.: *Op. cit.*, p. 36. En este artículo el autor diferencia cuatro funciones en las torres de defensa: de vigía, de defensa, de refugio y 4 las torres-campanario. También apunta que la finalidad de las torres-campanario muchas veces converge y no les podemos asignar una sola función.
26. Bango Torviso, I.G.: «El verdadero significado del aspecto de los edificios. De lo simbólico a la realidad funcional. La iglesia encastillada», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, Vol. IX-X, Madrid, 1997-1998, pp. 63-66.
27. Por este motivo el rey Pedro el Ceremonioso dictará una serie de Capítulos y Ordenanzas para fortificar la ciudad. Ver el artículo de Madurell i Marimon, J. M.: «Las

obras de las murallas de Gerona (1362-1685), *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XVII, Girona, 1965-1965, pp. 331-372. Es muy interesante la transcripción de un documento del año 1362 donde se habla de la conexión del castillo de Sobrepueñas y la iglesia así como del derrumbe de todos los edificios que toquen con las murallas para evitar que puedan utilizarse para traspasar la muralla, pp. 10-11.

28. *Ut supra*, p. 334.

29. Guillere, C.: *Op. cit.*

30. Marques i Casanoves, J. M<sup>º</sup>: «Les confraries medievals del bisbat de Girona», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXXIV, Girona, 1994, pp. 335-375. En las páginas 359-363 aparece la transcripción del texto referente a las ordenaciones de la cofradía de San Narciso.

31. Uno de los documentos más antiguos que hablan del milagro de las moscas es la crónica de Bernat Escrivà que vivió entre los años 1225 y 1288. Comenta en el capítulo 160: *De la pestilència de les mosques que Déus tramès sobre els francesos ...* «primerament los tramès pestilències de mosques ...e eren mosques ben tan grosses... com una glan, e entraven per les narils als cavalls e devall per lo ces...; no y havia tan forts ne tan poderós cavall que tantost no caygués a terra mort fret, així que bé.n moriren en aquella ost, per aquelles mosques, .IIII. mília cavalls de preu e ben .XX.<sup>m</sup> d'altres». Encontramos esta referencia en el artículo de Colomer i Preses, I. M<sup>º</sup>: «Les mosques i Sant Narcís», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXV, Girona, 1981, p. 536. En este artículo el autor hace un recorrido por una serie de documentos y de fuentes iconográficas que mencionan el milagro de las moscas de San Narciso.

## FUENTES DOCUMENTALES

ADG: Arxivo Diocesano de Girona.

## BIBLIOGRAFÍA

Amich i Raurich, N. M<sup>º</sup>: «El culte a Sant Feliu de Girona en els llibres litúrgics hispànics d'època visigòtica (Segles VI-VII)», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXXIV, Girona, 1994, pp. 303-333.

Bango Torviso, I. G.: «El verdadero significado del aspecto de los edificios. De lo simbólico a la realidad funcional. La iglesia encastillada», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, v. IX-X, Madrid, 1997-1998, pp. 53-72.

Canal, J.; Canal, E.; Nolla, J. M<sup>º</sup>; Sagrera, J.: «Història urbana: la primera expansió meridional (Segles XI-XII)», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXXIV, Girona, 1994, pp. 13-29.

- Canal, J.; Canal, E.; Nolla, J. M<sup>a</sup>; Sagraera, J.: *La ciutat de Girona a la 1<sup>a</sup> meitat del segle XIV*. Ajuntament de Girona, Girona, 1998.
- Cantera Montenegro, J.: «Torres campanario de carácter militar», *Castillos de España de la Asociación Española de los Amigos de los Castillos*, Madrid, 1987, pp. 31-36.
- Chamorro Trenado, M. A.; Llorens Montells, F.: *Els campanars gòtics a les comarques Gironines*. Diputació de Girona, Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Girona i Universitat de Girona, Girona, 1993.
- Clara I Resplandis, J.: «La construcció del campanar de Sant Feliu durant el segle XVI», *Revista de Girona*, núm. 104, Girona, 1983, pp. 189-197.
- Clara, J. Y Marqués, J. M<sup>a</sup>: *Sant Feliu de Girona*. Col·lecció Sant Feliu. Girona, 1992.
- Colomer I Preses, I. M<sup>a</sup>: «Les mosques i Sant Narcís», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXV, Girona, 1981, pp. 535-542.
- Dorca, F.: *Colección de noticias para la historia de los Santos Mártires de Gerona*. Imprenta de Tecla Pla Viuda, Barcelona, 1807.
- Freixas i Camps, P.: «Girona medieval: muralles i ponts», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXV, Girona, 1981, pp. 395-406.
- Freixas i Camps, P.: *L'art gòtic a Girona*. Col·lecció de Monografies de l'Institut d'Estudis Gironins, núm. 9. Girona, 1983.
- Grabar, A.: *Martyrium. Recherches sur le culte des reliques et l'art chrétien antique*. V. I. Variorum Reprints. Londres, 1972.
- Guilleré, C.: *Girona al segle XIV*. Vol. 1. Ajuntament de Girona. Publicacions de l'Abadia de Montserrat. Barcelona, 1993.
- Lambert, E.: «Saint-Félix de Gérone église romane», *Revisita de Catalunya*, vol. V, Barcelona, 1926, pp. 278-291.
- Lorés i Otzet, I.: «Sant Feliu de Girona. L'escultura romànica del trifori», *D'art*, núm. 14, Barcelona, 1988, pp. 47-60.
- Lorés i Otzet, I.: «Escultura gironina del cercle del claustre de la Seu de Girona: alguns fragments de la Catedral i del Museu d'Art», *Estudi General*, núm. 10, Girona, 1990, pp. 71-92.
- Marudell i Marimon, J. M<sup>a</sup>: «Las obras de las murallas de Gerona (1362-1685). Notas documentales para su historia», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XVII, Girona, 1964-1965, pp. 331-372.
- Marquès Planagumà, J. M<sup>a</sup>: «Cofraries medievals al bisbat de Girona», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXXIV, Girona, 1994, pp. 335-375.
- Marquès i Planagumà, J. M<sup>a</sup>: «Redescobriments d'inscripcions medievals a Sant Feliu de Girona», *Revista de Girona*, núm. 191, Girona, Novembre-Desembre 1998, pp. 32-38.
- Masià de Ros, À.: «Algunos documentos referentes a obras en la colegiata de San Félix de Gerona», *Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona*, v. III, Barcelona, 1945, pp. 341-357.
- Masià de Ros, À.: «Pere del Cerimoniós, Enric de Trastàmara i l'entrada de tropes estrangeres a Catalunya», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXV, Girona, 1981, pp. 259-268.
- Roure i Güitbas, G.: «El sermó en honor de Sant Feliu de Girona», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XXIV, Girona, 1994, pp. 295-302.
- Valls I Taberner, F.: «Els usatges i consuetuds de Girona», *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, v. XVII, Girona, 1964-1965, pp. 107-162.
- Villanueva, J.: *Viaje Literario a las iglesias de España*. Vol. XIV. Imprenta de la Real Academia de la Historia. Madrid, 1851.